

José busca paloma

Plumífero

José fue buen pichón, cándido, sin un pelo de malevolencia; mejor dicho, ni una pluma. Amaba la paz y mantuvo buena vecindad con los aguiluchos de la comarca de Tafalla (que siempre lo miraron con antojo). Era alumno destacado del CPEIP y como todo joven bebía gaseosas, comía pizza y bailaba con las muchachas. A ellas les encantaba su ritmo y hacían espacio porque con las plumas de la cola empujaba a otros danzarines al dar vueltas. No le gustaba volar a casa con su mochila en el pico, pues creía que eso era pavonearse.

Se fue a Madrid para tener éxito en Eurovisión, aunque el despistado presentador le preguntó por qué hacía *cucurrucucú*, mientras la audiencia aullaba por sus plumas tornasoladas.

Ahora las mujeres de Larraga se visten de blanco porque se enteraron de que José regresa al pueblo para encontrar a su nívea paloma.